

DEL LATÍN AL ESPAÑOL. EL MÉTODO DE RECONSTRUCCIÓN INTERNA Y LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFÍA ESPAÑOLA

From Latin to Spanish. Internal reconstruction method and the learning-teaching of Spanish orthography

Víctor Ml. Sánchez Corrales

RESUMEN

En este artículo, a partir de la aplicación del método de reconstrucción interna, se presentan aspectos de ortografía de la lengua española con el objetivo de facilitar su enseñanza-aprendizaje en la educación formal costarricense.

Palabras clave: método de reconstrucción interna, lingüística educativa, enseñanza de la ortografía, lengua española, español de Costa Rica.

ABSTRACT

In this paper, based on the internal reconstruction method, the autor presents some aspects of Spanish language orthograhly in order to make easy its teaching-learning in the Costa Rican formal education.

Key Words: internal reconstruction method, educational linguistics, orthography teaching, Spanish language, Costa Rican Spanish.

* Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigaciones Lingüísticas. Programa Estudios de Lexicografía. ELEXHICÓS. Costa Rica. Correo electrónico: vsanchezcr@gmail.com

I. Aspectos generales

El manejo del código escrito, en su registro formal, le depara al usuario el acceso a una vida de mayores oportunidades de desarrollo personal y humano como miembro de una sociedad alfabetizada. El escribir con ortografía deviene imprescindible en aras de una comunicación escrita correcta, adecuada y precisa como garantía de éxito en la interacción de los miembros de una comunidad idiomática. En este sentido, la ortografía es consustancial con la adquisición de la lectoescritura y por ello ocupa un lugar pilote en la enseñanza-aprendizaje de la lengua; de igual manera y no menos importante es su condición de vehículo de cohesión idiomática más allá de las variedades geográficas, sociales o diafásicas de la lengua como diasistema. La sociedad promueve la enseñanza de la ortografía y concede una imagen positiva a quienes escriben con ortografía. Al respecto, es oportuno citar el criterio de la Real Academia Española como institución a la que le corresponde normar sobre la ortografía:

“Por todo ello, las sociedades, que comprenden las profundas repercusiones de la adecuada alfabetización de todos sus miembros, conceden a la ortografía una importancia singular, y su correcto dominio se halla asociado a connotaciones positivas. Es la propia sociedad la que recompensa a quienes dominan esta disciplina con buena imagen social y profesional” (RAE y ASALE, 2010: 23).

Desde los primeros textos escritos, el primitivo romance castellano utilizó caracteres latinos para su escritura; del latín heredó las letras del alfabeto con las correspondientes adecuaciones: unas conservaron su univocidad respecto del valor fonológico primario, en otras había alguna modificación y otros grafemas se combinaron entre sí para representar nuevos fonemas: “La española es, pues, una ortografía histórica, que nace de la práctica misma de la escritura en un lento proceso de evolución sin ruptura del latín al romance”(RAE y ASALE, 2010:24).

La lengua española, en cuanto a la lectoescritura, es la segunda más transparente

de entre las lenguas románicas, en el sentido de que la mayoría de sus grafemas o combinaciones de estos corresponden a un fonema o a la inversa. En este orden de ideas, el sistema fonológico del español medieval constituye un legado lingüístico del correspondiente sistema fonológico del latín, adecuándose a los cambios fonético-fonológicos como, por ejemplo, en el sistema vocálico (desfonologización de la cantidad) o en el consonántico (desfonologización de la duración consonántica o geminación). Este hecho ha propiciado el que se recurriera al alfabeto latino para la escritura en español desde sus orígenes hasta el momento actual; además de sustentarse en aspectos de orden social, político y cultural, pues Hispania había sufrido una fuerte aculturación como consecuencia de la conquista romana, habiéndose proyectado con mucha incidencia en la vida imperial:

“Hispania habría de compenetrarse de tal modo con la cultura latina que muchas de las grandes figuras del Imperio serán oriundas de esta provincia: el emperador Trajano; su sucesor y primo Adriano; Teodosio I, último César que reinó sobre todo el Imperio; el poeta Lucano y su tío el gran filósofo Séneca; el retórico Quintiliano, todos ellos eran hispanos” (Obediente Sosa, 2000: 25-26).

La historia interna de lo que es el español actual, hablado en más de veinte naciones como lengua materna y por una comunidad de hablantes que se aproxima a los 500 millones, en su largo proceso evolutivo desde el latín, pasando por el romance primitivo, el español medieval, el español de los siglos XVI y XVII, hasta llegar a la época actual, atestigua el surgimiento de nuevos fonemas consonánticos que han llegado casi a duplicar el número de consonantes latinas; en efecto, se han producido innovaciones en el orden dental (z), alveolar (rr), palatal (ch, ll) y velar(j). En cada estadio de ese evolucionar hubo propuestas por representar los cambios fonético-fonológicos por medio de grafemas de una manera biunívoca o con apego a la etimología, en particular si ya la escritura del vocablo contaba con un uso arraigado.

La ortografía del español actual, cuyo canon lo emite la Real Academia Española en el marco de una política panhispánica, se

fundamenta en tres criterios: la pronunciación, la etimología y el uso. Este último criterio, en ciertos casos, priva sobre el aspecto etimológico, pues la grafía se habría consolidado por el empleo mayoritario de los usuarios de la lengua: boda del latín *vota*, abogado de latín *advocatus*, maravilla del vocablo latino *mirabilia*.

En este mismo orden de ideas, si bien el español es una de las lenguas románicas más transparentes, no siempre hay correspondencia entre el grafema y la pronunciación, máxime si tenemos en cuenta la variación dialectal en los vastos territorios en que se habla la lengua

española. Este hecho, entre otros, crea ciertos niveles de dificultad al escribir con ortografía. El método de reconstrucción interna, sin que el educando tenga que teorizar al respecto, puede proporcionarle pautas para mejorar su producción escrita, componente ortográfico.

II. De la reconstrucción interna a la enseñanza-aprendizaje de la ortografía

Observemos los siguientes datos:

1. γίγνομαι	<u>2.</u> γέγωνα	// 3. γένεσις (εως)	
4. ἴστημι	5. ἔστηκα	6. ἔστησα	7. στατός
8. μιμνήσκω	9. μέμνημαι	10. μαθητής	
	11. μεμάθηκα		
12. τίκτω	13. τέτοκα	14. τεκοῦσα	
15. τίθημι	16. τέθεικα	17. θείναι	18. θείς
	19. τίθεσο		
20. φαίνω	21. πέφανκα	22. φανερός	
	23. πέφασμαι		
24. φεύγω	25. πέφευγα		
26. φύω	27. πέφυκα	28. φύσις	29. φυτόν
30. χαίνω	31. κέχηνα		
32. χαίρω	33. κεχάρηκα		
34. χρίω	35. κέχρισμαι		
Preformas			
4bis. * σίστημι	5bis.*σέστηκα	12bis. * τίτκω	15bis. * θίθημι
16bis. * θέθεικα	19bis. * θίθεσο	21bis. * φέφανκα	
23bis. * φέφανμαι	25bis. * φέφευγα	27bis. * φέφυκα	
31bis. * χέχηνα	33bis. * χεχάρηκα	35bis. * χέχρινμαι	

Las palabras morfológicas identificadas con el numeral en negrita: **1.** γίγνομαι y **8.** μιμνήσκω, entre otros recursos morfemáticos, forman el presente de indicativo mediante la reduplicación de la primera consonante del

morfema de contenido léxico a la que se le agrega la iota como vocal ligativa. Pereciera que los verbos **4.** ἴστημι y **15.** τίθημι presentan alguna desviación de la regla. Un detenimiento especial requiere el verbo **12.** τίκτω.

En cuanto a las formas verbales identificadas con el numeral subrayado, por ejemplo, 2. γέγονα, 9. μέμνημαι y 11. μεμάθηκα, forman el perfecto, entre otros recursos morfológicos, mediante la reduplicación de la primera consonante del morfema léxico empleado en el tema de perfecto y la épsilon como vocal ligativa. Las palabras morfológicas 5. ἔστηκα, 16. τέθεικα, 21. πέφανκα y 33. κεχάρηκα, por ejemplo, pareciera que trasgreden ese procedimiento morfológico como marcador del perfecto.

La irregularidad de 4. ἴστημι y 5. ἔστηκα, presente y perfecto de indicativo, se explican al postularse la reduplicación de la primera consonante del morfema léxico στη y las vocales ligativas iota para el presente y épsilon para el perfecto, su caída y permanencia como aspiración vocálica (espíritu áspero) como marcador de esa elisión, fenómeno recurrente en otros vocablos, como en ἑπτα, latín septem, español siete (cf. Chantraine, 1973: 140-144). Las preformas 4bis. * σίστημι y 5bis. * σέστηκα aclaran las supuestas irregularidades.

En lo concerniente a la forma verbal 12. τίκτω, se explica a partir de la preforma * τίκω, aplicada un metátesis consonántica.

En este mismo orden de ideas, las palabras morfológicas 15. τίθημι y 16. τέθεικα se explican a partir de las preformas 15bis. * θίθημι y 16bis. * θέθεικα y una disimilación regresiva parcial de la consonante reduplicada: pérdida del rasgo fricativo. Esta misma regla fonética es la que se aplica en las formas verbales 19, 12, 23, 25, 27, 31, 33 y 35. Este cambio fonético disimilatorio a distancia, pérdida del elemento fricativo cuando en la sílaba siguiente hay otra consonante fricativa, es recurrente en la lengua griega como en θρίξ, τριχός “cabellera” (Brandestein, 1964:150).

El método de reconstrucción interna se basa en la identificación y análisis de los cambios fonéticos en relación con los contextos condicionantes. Es fundamental, pues, un conocimiento del componente fonético-fonológico de la lengua en estudio y los principios internos que rigen su evolucionar, para poder

reconstruir, a partir de los datos proporcionados por la lengua misma en estudio, las formas que habrían de evolucionar en nuevos elementos lingüísticos, perderse o adecuarse. En el plano de la morfología, se pueden reconstruir las formas previas que habrían de evolucionar a nuevos morfemas. En el caso de la lengua española, los cambios fonéticos del sistema fonológico heredado del latín pueden llevar a innovaciones tales, que repercuten en la opacidad ortográfica de las palabras. La identificación de las preformas, aplicado el método de reconstrucción interna, coadyuvará en el proceso enseñanza-aprendizaje de la ortografía.

Un fonema latino, en su tránsito secular al español, puede conservarse, cambiar o perderse. En lo que atañe a la ortografía, interesan las innovaciones fonológicas en tanto producen opacidad en la relación fonema-grafema. Un ejemplo vendrá muy bien al caso:

La consonante f- en posición inicial de voces patrimoniales (de origen latino), en su proceso de evolución al español actual, puede corresponder a tres grafemas distintos: {f}, {h} y {j}, el segundo de los cuales no se pronuncia:

fronte > frente

forte > fuerte

filiu > hijo

farina > harina

* futere > joder

* foetibundu > jediondo (uso formal: hediondo)

Estos datos podrían aprovecharse, por ejemplo, para la enseñanza-aprendizaje de uno de los usos de la hache.

Pues bien, en el caso de las innovaciones fonológicas con la correspondiente adecuación grafemática, si bien estamos ante la evolución de un fonema patrimonial en determinados contextos fonológicos, vamos a denominar tanto al elemento lingüístico originario como al resultante en el español actual, identificados por los respectivos grafemas o secuencia de estos, como elementos “hermanos”. En este sentido, “f” y “h” son, por ejemplo, *hermanas*, en su calidad de componentes de palabras que presentan alguna afinidad en su significado.

III. La consanguinidad grafemática

En este apartado nos trasladaremos al espacio de mediación pedagógica. Ahora nosotros, sentados en un pupitre y con un material proporcionado por el educador, vamos a transitar por unas experiencias de construcción del conocimiento, con el objetivo de facilitar algunos aspectos de la enseñanza-aprendizaje de la ortografía española.

A. Las hermanas b y p

Lea cuidadosamente la siguiente lista de palabras. Repare en su escritura.

1. Sabe, saber, sabio, sabiduría, sabiondo // supe, supiera, sapiencia, (homo) sapiens.
2. Cabe, cabida, caber // cupe, quepa, cupo (verbo y sustantivo).
3. Cabello, cabellera, cabelludo, cabellar // capilar, capilaridad.

En cada lista de esas palabras, ¿podría encontrar un significado básico compartido por esas voces? Ayúdese con el diccionario.

¿Qué clase de letra, vocal o consonante, está antes y después de la be y la pe?

Ahora usted puede copiar y completar en su cuaderno el nuevo aprendizaje sobre el parentesco de esas letras.

En español las letras p y __ son hermanas cuando aparecen en palabras emparentadas por el significado y están colocadas entre la misma clase de letras. Escribo con be porque hay una palabra emparentada que se escribe con pe.

B. La ll tiene varias hermanas

Observe la siguiente lista de palabras:

4. Llano, llanura, llanada, llanamente // plano, planicie, planificar.
5. Llaga // plaga.
6. Llenu, llenura, llenar, llena // pleno, plenitud, plenilunio, plenario.
7. Lluvia, lluvioso, llover, llovizna // pluvial, pluvioso, pluviómetro.

Busque en la serie de palabras, de 4 a 7, el significado que tienen en común las voces de cada serie. Ayúdese con el diccionario. ¿Cuál secuencia de grafemas está en posición inicial de esas voces?

Usted puede anotar en su cuaderno que la secuencia de letras pl y ll son hermanas, cuando, en posición _____ de palabra, forman parte de voces con _____ en común.

8. Llave, llavín, llavero // clave.
9. Llamar, llamada, llamamiento // clamar, clamor, clamoroso.
10. Llosa // clausurar, clausura.

A partir de esa serie de palabras, enumeradas del 8 al 10, ¿por qué la otra hermana de la elle es la secuencia de grafemas cl? Anote la respuesta en su cuaderno.

A continuación, la última hermana de la elle:

11. Llama, llamarada, // flama, flamante.

Proceda a trabajar con esos datos tal como lo ha hecho en los casos anteriores: ubicación de las letras ll y fl en las respectivas voces e identificación del significado básico que comparten. Esos aspectos compartidos hermanan a las secuencias de letras ll y fl.

Sirvan los anteriores ejemplos, a manera de cala, para mostrar algunos aportes que nos podrá dar el método de reconstrucción interna apoyado por datos etimológicos.

IV. Ejercicios y reflexiones

1. A partir de la reflexión sobre estas dos palabras: hijo y filial, especialmente en cuanto al empleo de las letras hache y efe, haga lo siguiente:

❖ Busque en un diccionario de lengua el significado de cada una de esas voces. ¿Qué tienen en común desde el punto de vista del significado?

❖ Escriba f o h en el espacio en blanco de la palabra correspondiente:

12. a_ ijado, 13. a_ iliado, 14. des_ ijar, 15. pro_ ijar, 16. _iliación, 17. _ilicida, 18. _ijastro, 19. _ijuela, 20. a_ ijar, 21. _ijuelar.

2. Observe con atención la siguiente lista de palabras, en especial en cuanto a alguna particularidad de la letra “c”:

22. médico / 23. medicina, 24. técnica / 25. tecnicismo, 26. mecánico / 27. mecanicismo, 28. publica (él), 29. público / 30. publicista, 31. publicitario.

2.1. ¿Cómo se pronuncia la letra “c” cuando están las vocales “a” u “o” después de ella?

2.2. ¿Cómo se pronuncia esa misma letra cuando va seguida de la vocal “i”?

2.3. ¿Qué es una palabra derivada o la derivación?

Ahora usted puede concluir que la letra “c” tiene una melliza (no es gemela porque se pronuncian distinto).

Si una palabra termina en -ca o -co y sí, para derivar otras palabras, se le quitan las vocales “a” u “o” y se agregan terminaciones que empiezan por la vocal “i”, la letra “c” suena semejante a una _____ en el español que nosotros hablamos.

2.4. ¿Qué particularidad se presenta con la letra “c” (la primera en negrita y la otra en cursiva) en las siguientes palabras? ¿Por qué constituyen ejemplos de “mellizas”?

Acceso, acceder, accidental, acción, diccionario, inspeccionar.

2.5. Observe la siguiente serie de palabras:

2.5.1. Actor / acción; extractor / extracción; inspector / inspección; lector / lección; proyector / proyección; tractor / tracción.

2.5.2. Infectar / infección; inyectar / inyección; proyectar / proyección.

Ahora usted puede concluir que palabras con la secuencia de letras “ct”, esta se escribe “cc” cuando, para derivar otras palabras, se agrega la terminación -ión.

V. Para concluir

El esfuerzo por desopacar algunos aspectos de la ortografía de la lengua española se ha sustentado en los aportes del método de reconstrucción interna, al aprovechar los datos obtenidos a partir de formas alternantes de un morfema, lo cual nos llevaría a postular preformas de un nivel más abstracto, cuyas realizaciones están en la base de los aspectos ortográficos analizados en el presente trabajo.

En este sentido, el educador debe tener una formación rigurosa en la lengua que enseña, para hacer una transposición didáctica amigable en la praxis educativa.

Bibliografía

- Anttila, R. (1972). “Internal reconstruction”. En: *An introduction to historical and comparative Linguistics*. New York: The Macmillan Company; London: Collier-Macmillan Limited: 264-273.
- Bailly, A. (1969). *Dictionaire grec-français*. Paris: Hachette.
- Brandestein, W. (1964). *Lingüística griega*. Madrid: Gredos.
- Cerdá, R. (2000). “La ortografía de las consonantes”. En: *Introducción a la lingüística española* (Manuel Alvar, director). Barcelona: Ariel: 157-163.
- Chantraine, P. (1964). *Morphologie historique du grec*. Paris: Editions Klincksieck.
- Frenández-Galeano, M. (1971). *Manual práctico de morfología verbal griega*. Madrid: Gredos.
- Hockett, Ch. [1958] (1971). “La reconstrucción interna”. En: *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

- Lehmann, W. [1962] (1969). "El método de reconstrucción interna". En: *Introducción a la lingüística histórica*. Madrid: Gredos: 131-140.
- Lloyd, P. [1987] (1993). *Del latín al español. I Fonología y morfología históricas de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Menéndez Pidal, R. [1904] (1999). *Manual de gramática histórica española*. Madrid: ESPASA Libros.
- Obediente Sosa, E. (2000). *Biografía de una lengua. Nacimiento, desarrollo y expansión del español*. Cartago: Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe.
- Penny, R. [1991] (1999). *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel.
- Penny, R. [2000] (2004). *Variación y cambio en español*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Ortografía*. Madrid: ESPASA.

